



Cuentos de **enterradores**



[indice](#)

Por Daniel Ramirez



La sorpresa del baúl

Bueno, lo que le voy a contar me paso a mí, a Antonio, a José y a Juvenal.

Estábamos abriendo una fosa, porque uno no sabe cuando va a aparecer un cliente y hay que estar prevenido. Llevábamos como medio metro de hondo cuando con la pala choqué con algo duro...de una vez me puse pilas y les dije: aquí como que hay un entierro. Ellos brincaron de una vez, escarbamos con cuidado y en la esquina apareció algo que parecía como un baúl.

Queríamos sacarlo, pero había mucha gente por ahí, entonces lo tapamos otra vez con la tierra y fuimos a decirle al patrón que seguiríamos con el trabajo al otro día, por ser ya las cinco de la tarde. Nos pusimos de acuerdo para volver a la media noche. Entonces trajimos palas, una linterna, un pico y un litro e'ron pa' darnos valor. Cerca de la fosa un perro sarnoso nos dio madre susto con los ruidos... De una vez sacamos la caja, que era bastante pequeña y qué emoción nos daba pensar que estuviera llena de joyas y morocotas, pero no estaba muy pesada.

De una vez, le reventamos el candado con el pico y ¿a qué no sabe qué había dentro? Unos pendejos papeles, unas cartas viejísimas de 1890. ¿Qué hicimos?, pues mijo, las dejamos ahí en la caja, al lado de unas piedras y nos bebimos el litro.

La urna que suena

Tenía apenas tres semanas trabajando, estábamos Antonio, Pedro y yo atendiendo el entierro de un difunto y habíamos comenzado a bajar la urna cuando comenzó a sonar. Eso nos asustó y a mí se me puso la carne de gallina. La gente comenzó a decir que el tipo estaba vivo y nosotros no sabíamos qué hacer, si bajarlo o subirlo...De pronto, la viuda me agarró por la camisa y me zarandéó pidiéndome a gritos que lo sacara, que su esposo estaba vivo.

-Señora, le dije, suélteme que me está ahorcando....

Pero no me soltaba, es más, la gente se empezó a alborotar y nos empezó a gritar que lo sacáramos. Como pude, me zafé y le pregunté a los muchachos: ¿y ahora qué hacemos? Ellos me dijeron: habrá que subirlo, si no, estos nos caen a palos.

Yo pensaba: cónchale, si el tipo está vivo vamos a salir por el periódico y quien sabe si en la televisión...entonces subimos la urna y ese rebulicio de gente encima...

Al destaparlo, la hediondez que salió fue espantosa... tuvimos que taparlo rapidito y de una vez cubrirlo con el cemento. Desde esa vez, gracias a Dios y a la Virgen no me ha pasado nada igual.

